

CELCIT. Dramática Latinoamericana 260

CHARLOTTE CORDAY

Poema dramático

Nara Mansur

Dice Peter Weiss:

"Charlotte Corday llega a la capital
Todas las ventanas están adornadas
Todavía del viaje está un poco cansada
Pero nada de echar un pestañazo en el hotel
Al despuntar el alba va al Palais-Royal
Donde le han recomendado un vendedor de puñales.
Bajo las arcadas en las vidrieras
Ve mil clases de esencias y cosméticos
Por todos lados la abordan y la invitan
Trucos le ofrecen contra la sífilis
peras, esponjas, frascos, condones
todos los quincalleros la acosan.
Pero ella es sorda a las seducciones
Va derecho a la tienda
Y compra un puñal de mango blanco.
Oye el canto de los pájaros en las Tullerías
Y el perfume de las flores llega hasta ella
Pero aún así sin una mirada a las perfumerías
Se engolfa resueltamente por las callejuelas

En donde el olor de las flores se mezcla al de la sangre
 Donde todo el mundo silba aplaudiendo
 El desfile de las altas carretas
 Colmadas con sus fantoches gigantesco".

EL DOCUMENTO

HABLA JEAN PAUL MARAT:

Cuando Charlotte Corday asesinó a Jean revolucionario francés Paul Marat, ella se convirtió en una mártir de una causa perdida.

Llevada en una familia aristocrática en 1768, Charlotte Corday creció para arriba con las lecturas de Rousseau y de Corneille. Algunos eruditos creen que encontraba en esos libros antiguos el amor, que la hicieron trabajar de una manera blanda su cerebro que se moldeó en una idealista desesperada, aislada de la realidad del día y de la noche. Ella creyó que un solo acto violento podía restaurar el orden a Francia. Si su acción fue justificada o no, nadie niega que su belleza, tranquilidad y estoicismo la hacen una figura intrigante de la Revolución Mundial.

Aunque mucha gente ha visto la pintura startling de Jacques Louis David de la muerte de Marat, personalmente ella puede que no sepa, que no haya sabido a lo que condujeron las circunstancias de su fallecimiento sangriento. Junto con Robespierre y Danton, Marat demandó que solamente la Revolución podría crear un nuevo Estado y así que extartilló con dinamitrión el reinado del terror, durante el cual los aristocrats y los republicanos resolvieron igualmente su sino en la guillotina. Determinando al instante la sangre de sus ciudadanos y compañeros. Corday accedió al hogar parisiense de Marat bajo la máscara de que ella tenía información fideligana con respecto a las sublevaciones. Tres veces tocó a su puerta en la rue des Cordeliers. Marat se bañaba casi todo el tiempo, tenía todo el cuerpo cubierto de llagas, de musgo de playa, estaba inflamado y se sabe que no se defendió cuando Corday hundió el cuchillo en su pecho.

Diez días estremecen al mundo, Charlotte Corday pone en cortocircuito su vigésimo quinto cumpleaños, asciende al andamio de la fama con el pelo corto y

un tinte ecológico. El verdugo después de bendecir su cabeza con su propia orina espumosa separó para algunos miembros de la audiencia mechones del pelo de Corday, que después usaron los pacientes de escarlatina del hospital más cercano. Algunos de los que asistieron al corte de cabeza de la asesina y contrarrevolucionaria, dicen que un chorro de agua sobrevino al sol de aquel día de julio. La historia dice que ella es un mito, una desconocida que se convirtió en la asesina más célebre de un político cualquiera. En la matanza de Marat, Corday le dio un giro irónico a las circunstancias de la causa revolucionaria, dio excusas a los opositores y repartió el terror como terrón de azúcar para los que toman té como lo más natural del mundo.

Charlotte le apuñaló:

-- "La terrible desgracia que tengo me da derecho a pedir vuestra amabilidad... hoy 13 de julio de 1793... me da derecho a pedir vuestra cabeza".

-- "Dispondréis esta asignación para esa madre de cinco hijos cuyo marido murió en defensa de la patria...".

En el suelo se ve el puñal caído. Una sombra clara asciende en diagonal evocando la huida de la vida del cuerpo agonizante.

Después de que Charlotte Corday matara a Marat en su baño fueron a la habitación de ella y encontraron la Biblia abierta en la historia de Judith, y sus palabras que por conocidas no debemos olvidar aquí: "Vivo para cometer el crimen que salve a la Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes".

EL POEMA DRAMÁTICO

OPENING:

1

Estamos reunidos en la funeraria. Mis abuelos han muerto. Estamos reunidos mi madre, mi padre, mi hermano y yo.

Creo que nunca hemos estado en los Estados Unidos (de Ánimo).

Nunca antes habíamos sido tan tolerantes unos con los otros.

Nunca antes sentí que necesitáramos tanto

Por suerte alguna única muerte.

Tan solos los cuatro juntos en la funeraria.

Hoy es un día del año 1990.

(Apagón.)

El farol con el que mi abuelo hizo la campaña de alfabetización
alumbra la pequeña sombra del ataúd.

La señora que limpia la funeraria nos trae café. He sentido ganas
de preguntarle a los muertos en las capillas algo del pasado.

Mi amiga me pinta las uñas para consolarme: Llegó ayer.

Trajo un álbum de 402 fotos y me lo muestra.

Especialmente me gustan las fotos del río que separa
Boston de Cambridge, el campus de Harvard.

Especialmente mi mirada se llena del paisaje agrícola, agrio,
de Afganistán, y sus muertos, y más muertos y muertes.

Pero también soy un poco feliz de mi familia, de mi farol.

Que ninguno de nosotros haya estado allá.

Prefiero que mi abuelo haya muerto así

Sin saber nada, sin noticias.

HABLA CHARLOTTE CORDAY

2

Charlotte Corday, originaria de Caen, provinciana y un poco noble

Lleva un lindo vestido y zapatos última moda

A juicio de los historiadores

es una persona muy presentable...

Honorable público:

Excrecencias, majestades de todos los países

uníos los unos a los otros

Hoy 13 de julio de 1793 vais a ver

la gran noche caer sobre el héroe en su bañera:
 "Nuestro espectáculo será el de Jean Paul Marat y su agonía
 la cual como todos sabemos tuvo lugar en su bañera
 bajo la mirada vigilante de Charlotte Corday".

Estoy aquí preparando el arma, ajustando mi corsé
 Masturbándome con el futuro destello de la llamada
 sueño con el cadalso, con mi tálamo nupcial.

3

¿Qué país es este donde el sol es espeso y sólido
 como el de los mataderos?
 ¿Quiénes son ustedes?
 ¿Por qué bailan, qué es esa risa que los sacude?
 ¿A qué aplauden?
 ¿Qué país es este
 donde la carne robada yace en el pavimento,
 qué caras son estas?
 Cuantos más extranjeros vi, amé más a mi Patria.

4

Antes pensaba en la impresión de mi persona
 ese momento de exposición de mi naturaleza
 descomponiéndome.
 La verdad es que casi nada antes había estado
 organizado
 compuesto
 orquestado.
 Antes pensaba en la impresión de mi país sumergido
 en los campesinos, en las calles, en la basura.
 Antes pensaba en la impresión de mi dentadura
 en un sandwich de queso azul.

Antes solía encontrar a los revolucionarios en la escuela

Antes

Antes.

5

Debo recoger las firmas de los interesados en asistir al ajusticiamiento. Los verdugos han afilado bien la cuchilla. Los condenados rezan sus últimas plegarias, quieren papas fritas, huevos fritos, jamón. La cercana muerte los libera del colesterol acechando. Debo recoger la firma del que se autopropones para, para, para....

Debo, debo, debo, debo, debo

Quiero, quiero, quiero, quiero

La revolución enseñó que las flores a veces son arrasadas por los tanques. Qué significa una bañera de sangre frente a la sangre que falta por derramar. Al matarlo a él salvo a miles de hombres. El clamor está dentro de mí. Lo que debo decirle a él, no puedo escribirlo, no puedo cuchichearlo, quiero hundirme con mi puñal de mango blanco. Los monarcas son buenos papás a cuya sombra todos vivimos en paz. Además, por qué hablar de la falta de respiración. Hablemos de las colectas de ropas, de las sopas populares, del auxilio médico, de los dulces favores de nuestros padres espirituales, del libre pensamiento en las funerarias. La revolución enseñó que las flores son arrasadas por los tanques. A veces. No digo la sociedad, digo la revolución. Digo "la revolución de la revolución de la revolución".

Somos los inventores de la revolución pero todavía no sabemos utilizarla.

Oh, padre. Pater. Patético. Padre patético. Paternidad patética. Papá desempleado. Papa. Patata. Papilla.

Papa móvil. Pa lo que sea Fidel pa lo que sea.

Pa pa pa pa pa pa pa pa (onomatopeya de ráfaga de AK-M)

6

Para distinguir lo falso de lo justo hay que conocerse

Yo

yo no me conozco.

Cuando pienso que descubrí, que conocí algo

una joya, es decir, una persona

es decir, el amor

al punto dudo.

Y enseguida trato de olvidarlo

destruir la ilusión para que no me destruya a mí.

La única verdad es mi torcedura,

como una puta, una veleta encima de un molino

no sé si soy el verdugo o la víctima

el instrumento de tortura o la enviada de Dios.

7

Soy una asesina

pero esto no es una identidad

como si algo fuera una identidad

En realidad, nací en Latinoamérica

comí muchos frijoles mágicos desde niña

chícharos verdes

me recibí de enfermera, estoy lista para curar

si se quiere, si se mira

con cristales polarizados de policía

¿existe alguna relación entre enfermeras y policías?

¿entre enfermedades y políticos?

¿entre la policía política y los enfermos flores?

¿entre usted y yo?

Soy una donación de sangre voluntaria

soy una principiante

soy una heroína

Tengo miedo de enfermar de cáncer de útero.

Ahora

¿qué significa la complicidad civil?

Sólo tendré reposo el día que encuentre al hombre
que sepa ironizar mi crimen:

Marat parece entender mi lado neurótico.

¿Quién es la muchacha de seno húmedo

y vientre húmedo, echada boca arriba

que se pone a soñar con refajos

de tela basta?...

¿Quién es la que ve la cabeza rodando de Marat
cuando menstruaba su muerte?

Siempre he sentido un profundo resentimiento

hacia los de mi clase que no se conforman

y quieren patear aún más

a los ninguneados de abajo

con la guardia en alto.

Siempre me he sentido la extraña

que de una manera extraña

nunca ha tenido el mismo tipo de trabajo

nunca ha pertenecido a nada preciso:

un cuarto de hotel

un perfume

¿En qué consiste mi impostura?

¡ Igualdad, libertad, fraternidad !

Era la hermana de mi hermano

tenía con él una historia común

una especie de trágica añoranza común
 con mi hermano
 las mismas cosas de la infancia
 las mismas comidas
 los mismos juegos con mi hermano
 los mismos muertos
 Cuando era adolescente llegué a pensar
 en un matrimonio perfecto entre mi hermano y yo.
 Me sentí deplorable, me sentí una novelita de deshecho
 una novelita rosa es una rosa es una novelita es un deshecho
 En medio de los escombros de la guerra
 semejantes pensamientos, ¿para qué?
 Mi hermano y yo cada domingo preparamos
 un almuerzo revolucionario
 mojamos el pan en el huevo frito
 Amanecíamos jugando en la cama de nuestros padres
 y la revolución aparecía de manera rápida
 en la televisión, en la esquina caliente.

8

¿Qué hago con mi padecimiento?
 ¿le pongo dorador?
 La playa me cura de mi fantasma:
 el asesinato que voy a cometer.
 Mi crimen me libera de la enfermedad que me aqueja
 una insolación, un deseo criminal de desolación.

Sólo podré recordar un "matisse"
 Una mutilación inocua de mi memoria
 ¿por qué, por qué, por qué?
 un fragmento de una conversación telefónica

Recuerdo, subrayo, marco la frase final:

Muerte a Marat. Muerte a Marat. Muerte a Marat.

9

Convéncete de eso. Morir. Su muerte nos devolverá la paz.

Restaura el comportamiento democrático
a nuestros ciudadanos

A nuestros antiguos compañeros, permíteles
un armisticio, un balbuceo, un ardid.

El muy ladino todavía quiere hacer creer
que el terror será breve
pero sabemos lo que es para él la grandeza de nuestra nación.

Charlotte Corday, suprime ese heroísmo
Mófate de Francia y de todas las naciones.

10

El exilio para mí no ha comenzado aún.

Aún sueño con mi país. Aún sueño con mis juguetes. Aún sueño
con tu cuarto. Aún sueño con mi abuelo. Aún sueño con una asamblea. Aún sueño
con una votación no unánime. Aún sueño con mi mejor foto. Amanezco creyendo
que Notredame está en tu cuerpo.

Mi nombre, Charlotte. Y quiero estar ahí.

Muerte a Marat, Charlotte.

Sí, yo soy Charlotte Corday. (Salida de Cecilia Valdés, en la zarzuela homónima.)

Convéncete de eso, camarada Corday.

Nos debemos a la libertad.

Nuestro deber es instaurar un régimen de amante subjetividad.

11

Todos los hombres sueñan lo mismo:

Ilegas a la cama con ellos

Ilego a la cama con él

y comienzan a representar: (¡Ah, los actores!)
Yo soy el Lobo y tú, Caperucita Roja
ahora llego de improviso a tu ventana
eres una virgen encerrada en una nevera
eres una puta de salón, soy un nuevo cliente
eres muda, eres retrasada mental, tienes hemorroides
Soy El Gran Gatsby
Tengo un dispositivo equino.
Y una pone su cara y su mente
y yo pongo casi todas las velas y mi lencería recién comprada,
tan incómoda
para creer en el mejoramiento humano
mis sábanas planchadas...
Después de tantos "si mágicos" debe llegar
el amante, el héroe, el cómico

Oh no
otra vez la supuesta inmensa dicha
se posterga.

Exijo que se abran los graneros para aplacar el hambre
Exijo que las tiendas pasen a nuestra posesión
Exijo la movilización inmediata de todos para poner fin a la guerra
que sirve de máscara a la especulación y luto en nuestras familias
Exijo que los culpables corran con los gastos
Exijo que nadie se declare inocente
Exijo que se borre de nuestros espíritus
la idea de un gran ejército, de un equipo olímpico,
que la revolución dura lo mismo que el orgasmo:
en un minuto el rayo cae, consume y deslumbra

12

Querido amigo mío:

Tampoco es seguro que yo esté tan cerca de Notredame
pero la muerte de Marat es un hecho.

Antes debo velar porque mis padres puedan camuflarse
en una jubilación decente o en otra cédula de identidad
e ir a criar ovejas allí donde los campos han sido segados
exquisitamente.

Querido amigo mío:

La muerte de Marat es un hecho
el crimen está a punto de ebullición
Cuando vuelvas a Notredame
no preguntes por quién doblan las campanas
doblan por mí.

13

Pero yo sé que mi crimen no mejorará nada
pero yo sé que mi crimen hará estallar lo más podrido
pero yo no sé qué me pasa.

Yo vi correr a las mujeres llevando en sus manos ensangrentadas
los sexos cortados de sus esposos, al volver de la guerra en África.

Yo sé que Marat es el menos culpable

pero mi mano criminal

es demasiado breve para alcanzar a tanto simulador,

hombrecitos con pretensiones y torturadores

que no le hablaron a Jean Paul Marat como a un hombre
simplemente como a un hombre.

Marat es un hombre, un perro, un desinfectante

demasiado caprichoso

demasiado padre de quienes no son sus hijos

demasiado entusiasmado por chistes apócrifos

no supo instaurar la boutique
de la internacional revolucionaria.

14

¿Qué país es este donde el sol es espeso y sólido
como el de los mataderos?

¿Quiénes son ustedes?

¿Por qué bailan, qué es esa risa que los sacude?

¿A qué aplauden?

¿Qué país es este
donde la carne robada yace en el pavimento,
qué caras son estas?

Muy pronto se agruparán en torno mío

contra mí esas caras

con sus ojos, con sus bocas, con sus lenguas
vendrán a prenderme.

Cuanto más extranjeros conozco, amo más a mi Patria.

¿Y yo? ¿Por qué llevar el ramo de flores al Rey
para volar juntos hasta una fosa común?

¿Por qué auto -- destruirme?

¿Por qué auto -- exponerme?

¿Por qué auto -- grafiarme?

He pensado en lo que sé hacer

he pensado en lo que puedo hacer para ganar dinero:

¿cómo puedo vivir con el sudor de mi frente?

un oficio, un negocio,

alguna habilidad extraordinaria

Pero no sé coser a máquina, no sé manejar un auto

no sé latín, no sé cocinar

me cuesta llegar, no sé exactamente

a dónde.

Entonces,

me proponen para mensajera de la muerte.

Soy la que debe morir después del asesinato,

porque después no sabré hacer más nada que matar.

Además, cada vez que sirvo café

un poco del líquido se derrama en el plato

y entonces queda nadando

la taza sobre un agüita carmelitosa.

Algo así es un impedimento definitivo para ser

por ejemplo, secretaria, pantrista, espía.

Además, quiero liberarme de mi mirada sobre mí

no quiero ser más el personaje y la espectadora de mis actos

simultáneamente.

Quiero estar libre de mi mirada

doble

quiero estar libre de acusarme, felicitarme, maltratarme, esperarme.

¿Y después?

¿Y el pasado y el presente?

No me siento una asesina cuando arreglo el escaparate

y ordeno el patrimonio sobreviviente

Siempre

extraño mi casa, los muebles

la ropa de verano, la ropa de invierno

los sombreros, las mantas

cuántas ganas de comprar todo el maldito tiempo.

Si hubiera podido dedicarme por entero a un oficio
 quizá hubiera sido repostera
 una vez preparé "Islas flotantes":

Más allá de las islas flotantes:

"Bata seis claras de huevo a punto de nieve y agréguelas
 poco a poco seis cucharadas de azúcar. Hierva la leche con canela,
 limón y sal. Cocine las claras batidas en la leche caliente.
 Cuele la leche que le quedó y mézclela con la maicena y las yemas.
 Cocine hasta que se espese. Sirva la crema en una dulcera
 y póngale encima las "Islas de Merengue" de modo que queden
 flotantes sobre la natilla, que no debe quedar muy espesa.
 Polvoree las "islas" con canela a la usanza antigua.
 Rinde para once millones de raciones.

Me cuesta demasiado esfuerzo tener claras
 tener llenas/yemas las relaciones con los objetos
 por ejemplo:

Mi afán por el cuchillo y por la batidora Osterizer
 Amo ambos objetos por igual
 uno produce la sangre muerte; la otra, las dulces islas.
 Las Islas flotantes son las sobrevivientes
 de la devastación de la tierra sólida
 Las Islas salvadas...
 Los sobrevivientes flotan en el Golfo de México

La muerte de Marat se hunde en el tiempo.

15

Soy una impostora, es una lástima
 Mi abuelo, cuando triunfó la revolución
 ya tenía olor a naftalina

así decían que olían los comunistas:
Roberto, hueles a naftalina
a ropa guardada, a cucaracha vieja.
Roberto era mi abuelo,
un militante del Partido Socialista Popular
un hombre enamorado
que lloraba con lágrimas del alma
y no con lágrimas de pura estética.

Como la bañadera en que siempre aparece Marat
Con sus llagas ardientes y su respiración fatigosa
en una agonía eterna, escribiendo lo mismo siempre
sus discursos sobre la electricidad y la corteza cerebral

...

es un error
adentro de la bañadera no hay agua.
Está el alma en el cerebro.
Las putas de Pigalle traen sus joyas para que se rasque.
Los ejércitos del hijo de Córcega extienden el botín.
Marat ama la sonrisa de los niños, de las vírgenes
dicen que algo así sienten los verdugos
una especie de alegría ingenua, indolora
irresponsable
por estar a salvo de gente como ellos mismos.

Marat, qué han hecho de nuestra ilusión
Marat, mañana será muy tarde para esperar
Marat, seguimos siendo los pobres diablos
Marat, qué ha sido tu vida en tu bañadera.

Para mí hasta la alegría duele,
el placer duele

El Gran Besador duele.

El Gran Mutilador muere.

Por fin un día se realizará la armonía del hombre
consigo mismo y sus semejantes.

Un, dos, tres, cuatro, treinta y tres años de dolor.

HABLA JEAN PAUL MARAT: DISCURSO A MI PAÍS

Soy más robusto que la mayoría de los que transita por la pasarela
Me atrevo a mostrar el bulto de mi entrepierna.

Muestra soldado, tu herida

Muestra tu deformidad

Muestra soldado, tu herida

Muestra tus trofeos de guerra

Muestra tu verruga, tu barriga, tu vergüenza

Muestra tu deslizamiento, muestra tu herida
pueblo de Francia.

Querido ciudadano,

Tus rodillas fornican sin el ímpetu juvenil

Muestra a los otros que puedes ver las cosas más sencillas

Muestra el precio: no compres, no vendas

Mantén esa especie de firmeza paranoica, agazapada

Muestra la organización del tedio,
ciudadano.

Muestra, demuestra, muestra

Muéstrame pueblo,

Muéstrame Francia, tu pecado, tu culpa, tu promesa.

Querida Revolución,

Muestra la sanguinolencia de tus abrazos

el estado de ánimo de los compañeros
¡ Libertad, fraternidad, igualdad !
Este hecho, estos hechos, estas pulsaciones
serán el fin de la traición
de cualquier posible resurrección.

Queridos pedagogos:
Es preciso enseñar el francés
como una cuestión de vida o muerte,
nuestro idioma debe adherirse a la lengua
brotar de la carne espinosa y estallar.
Gritar, vociferar, eludir
cualquier síntoma extranjero
sobre nuestra bandera tricolor.

Francia, oh, tú, mi país
Enjuaga tu estigma de modistos y cortesanas
Sobre este papel estampamos nuestra fe.

Muestra Francia, tu arte, tu ansiedad
Es preciso mostrar

Muestra Francia, la huella
el mar que te separa del mundo.
Muestra país, tus perfumes
Huele Francia, mi aliento
aquel residuo de mi eyaculación
mis esperanzas
Muestra tus souvenirs.

Muestra hombre libre, tus sospechas
Muestra ciudadano de a pie, tu ojo sensible
Mi único objetivo es mostrar

hoy

"cuando por fin parece que estamos de acuerdo
en que queremos otro país,
y enjuiciar a los que nos robaron tan descaradamente."
"No podemos desperdiciar este momento."

HABLA CHARLOTTE CORDAY POR SEGUNDA VEZ:

1

A los treinta y tres años quiero desembarazarme totalmente, de una vez, del
concepto de política, porque me parece fatal e inutilizable. He fundado una
Organización para la Democracia Directa, que se refiere muy directamente a la
vida y a la muerte en este país, al declinar o a la ascensión.

He venido para entregar una carta:

Muestro compañero, mi venganza

Yo, ciudadana de a pie, muestro mi ojo sensible, mi catarata

Mi único objetivo es mostrar

Hoy

cuando por fin parece que estamos de acuerdo
en que queremos otro país,
no puedo desperdiciar este momento.

¿Marat, conservas todavía toda tu memoria
en el fondo de tu bañera?

Marat

te amo, te amo, te amo

(Ejecución del crimen: Charlotte Corday asesina a Jean Paul Marat)

2

Uno pudiera hablar de la ética de los parques
de viejos árboles cercenados
de una especie de virilidad diluida.

Uno pudiera hablar de la ciencia y de la técnica.
 Uno pudiera desnudarse una misma y mostrar el horror de una misma.
 Uno pudiera perdonar a Marat
 un día como hoy compartir la culpa. (Picar el cake.)
 Frente a su retrato uno pudiera cambiar de opinión,
 es decir, no asesinar a Jean Paul Marat hoy 13 de julio de 1793.
 Y dar comienzo al cabaret o al guateque campesino... (Música.)
 Y dar comienzo a los improvisadores
 para que propongan la alegría futura
 la canción incierta:
 Uno se pregunta si las personas sin alegría
 podrían construir algo, la revolución, por ejemplo.

EL CANCIONERO

Quiero un vestido.
 Quiero un destino.
 Quiero un castillo.
 Que no haya mucho frío
 que el sol no me queme
 ni me arrugue la apetencia
 de decirte mi delirio
 mi solsticio revolucionario.

En julio como en enero
 un invierno, un paraíso
 una bañadera con gel.
 Bañarte con agua de rosas
 bañarme con agua de tu boca.
 Así murió Marat
 enamorado
 flechado

incrustado

voilà.

¿Decía?

Adiós a las armas.

Adiós a los naufragos.

Adiós a la guillotina.

A los paredones.

A los barbudos.

A los bandidos.

A los malhechores.

Es la hora, Marat.

Ha llegado tu hora Marat

de darte un beso

de darte un plato de sopa

de darte tu merecido.

Mariposa que retoza

mi canción junto a tu boca.

Marat, Marat, Marat.

Un héroe sacrificado.

Una vida resucitada.

Un personaje, una revuelta.

Una clase, un panfleto.

Un bombín de Barreto.

Ponte pa' tu cartón (de huevos).

A dónde iré después de la locura

después del hospital

de la cura que no me cura.

Un doctor, un cirujano, una pastilla
para olvidar que lo maté.

Te maté Marat, te voy a matar Marat.

A liquidar.

A enemistar.

A maldecir.

A desmembrar.

A descorchar.

A acribillar.

Te maté Marat, te voy a matar Marat.

A estornudar.

A amonestar.

A amonestar.

A desvestir.

A maquillar.

A destupir.

Te maté Marat, te voy a matar Marat.

Porque mi gente quiere comer

en una mesa grande langosta

camarones, mariposas, estricnina.

Y voy a darle lo que ellos quieren

porque yo soy lo que tenían que tener.

La que se entrega, la que más ama

la que no pide, que se despide

la puta más compañera

la compañera más puta

del solar, del penthouse, de La Timba

pan con guayaba y queso crema.

Para los niños, y la esperanza
de que ellos crezcan sin cortapisas.

Que viva la revolu.

Que viva la re-voltaire.

la revoltosa revuelta revolucionaria
pa' lante, pa' lo que sea, pa' que me aguanten
pa' luchar los combatientes.

Hasta la victoria siempre.

Hasta la victoria siempre.

Hasta la victoria siempre.

Nara Manzur. Correo electrónico: bitolu@cubarte.cult.cu

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2007

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar